

## ESPAGNOL

### Épreuve commune et à option : oral

Isabelle CABROL, Renaud MALAVIALLE

**Coefficients** : 2 (épreuve commune) et 3 (option)

**Durée de préparation** : 1 heure

**Durée de passage devant le jury** : 30 minutes dont 20 minutes d'exposé et 10 minutes de questions

**Type de sujets donnés** : articles de presse signés par de grands écrivains et des intellectuels de renom

**Modalités de tirage du sujet** : tirage au sort d'un sujet (pas de choix)

**Liste des ouvrages généraux autorisés** : aucun

**Liste des ouvrages spécifiques autorisés** : aucun.

#### Liste des documents proposés :

*Lo peor es que no tiene remedio*, José-Carlos Mainer, *El País*, 02. 06. 2011.

*Política lingüística y clandestinidad*, Manuel Vázquez Montalbán, *El País*, Cataluña, 21. 06. 1998.

*Juan Carlos y el franquismo*, Lisandro Otero, *Cubarte*, 16. 11. 2007.

*Sabían y ayudaron un poquito*, Juan Gelman, *Página 12*, 16. 07. 2009.

#### Nombre de candidats :

5 en épreuve commune et 2 en option.

#### Notes obtenues :

1) **Epreuve commune** : 10/ 20 ; 12/ 20 ; 14/ 20 ; 15/ 20 ; 17/ 20 ;

2) **Option** : 11/ 20 ; 14/ 20.

Pour l'oral de la session 2011, le jury a soumis cette année aux candidats trois textes d'actualité très récente parmi les quatre documents proposés. Qu'ils concernent la politique linguistique de l'État franquiste et ses conséquences dans l'Espagne des autonomies (Manuel Vázquez Montalbán, *El País*, 1998), qu'ils reflètent la réception polémique en Amérique hispanique d'un incident diplomatique récent (Lisandro Otero, *Cubarte*, 2007), l'interventionnisme américain (Juan Gelman, *Página 12*, 2009), ou bien encore l'accueil fort controversé du *Diccionario Biográfico Español* (José Carlos Mainer, *El País*, 2011), les documents retenus sont signés par des personnalités reconnues des milieux littéraires et/ ou critiques. Ces compétences sont le gage d'une langue rigoureuse qui facilite l'intelligibilité des articles de presse proposés aux candidats. Nous rappelons que ceux-ci requièrent une analyse méthodique de leur point de vue très engagé, plus ou moins indépendant, qui tienne compte si possible du type de support médiatique utilisé.

Les documents ont dans l'ensemble été bien compris cette année. Ils exposaient les faits dont les candidats n'avaient pas forcément connaissance, mais dont certains ont fort remarquablement su analyser la présentation ou la mise en récit. Le jury a ainsi accordé la note de 17/ 20 à une candidate interrogée sur *Sabían y ayudaron un poquito*, de Juan Gelmán, qui a remarquablement situé les événements historiques évoqués, souligné les parallèles suggérés par l'auteur entre précédents et actualité, et dégagé une interprétation claire et convaincante du discours journalistique du grand poète et homme de lettre argentin. Le texte de Lisandro Otero, *Juan Carlos y el franquismo*, a donné lieu à deux commentaires satisfaisants, malgré une méconnaissance, confirmée lors de l'entretien, des événements de 2004 à Madrid et de leurs conséquences, dont l'évocation aurait permis aux candidats de mieux mettre en perspective l'intention polémique du discours de l'académicien cubain. Le texte de Manuel Vázquez Montalbán n'était pas facile, mais il s'inscrivait dans la ligne du dossier retenu pour l'écrit, à savoir le *processus constituant* et *l'Espagne des autonomies*. La candidate n'a pas démerité, mais n'en a pas tiré le meilleur parti. Enfin, le texte de José-Carlos Mainer a permis à un candidat de faire valoir une problématisation convenable de cette actualité éditoriale, une connaissance solide et appréciable du monde littéraire espagnol contemporain et surtout une langue efficace, claire et correcte à laquelle le jury a été très sensible.

Pour conclure, le jury voudrait rappeler ici qu'il est toujours attentif aux efforts de prononciation que fournissent les candidats ; *a contrario*, nous voudrions mettre l'accent sur

quelques fautes lexicales qui reviennent, au fil des sessions et des explications de texte, et qui pourraient tout de même être évitées, car elles concernent des mots ou des expressions très usuels : ce sont les "facto de que" (au lieu de « hecho de que »), "heritado" (au lieu de « heredado ») et autres "citaciones/ citas", "exprimir/ expresar", "ternero/ ternario"...

\*\*\*

## **Documents proposés :**

### **Texte 1**

#### **Lo peor es que no tiene remedio**

##### ***ANÁLISIS: Polémica en torno al 'Diccionario Biográfico Español'***

*JOSÉ-CARLOS MAINER, El País, 02/06/2011*

Lo peor es que no tiene remedio. Media docena de voces (¡ojalá no sean más!) han lesionado la credibilidad de un *Diccionario* en el que han colaborado muchos autores (entre otros quien esto escribe) y en el que se ha invertido mucho dinero público, han puesto en berlina a una ilustre institución siempre discreta y, sobre todo, han añadido una nueva querrela a la posibilidad de concertar un repertorio de *lugares de memoria* que puedan ser comunes a todos los españoles. La construcción de ese bloque de referencias colectivas es una cuestión delicada que no se remedia poniendo letra a un himno que no la tiene, ni practicando una sedicente justicia distributiva en las entradas de un diccionario histórico.

Una obra de estas características publicada en Francia no hubiera puesto paños calientes sobre la figura de Pétain (que tomó de Franco la idea de autodesignarse jefe de Estado), ni un diccionario belga hubiera disimulado el recuerdo de León Degrelle (que murió en Madrid bajo la protección del franquismo). Por estas y otras muchas cosas, la trayectoria política de Franco tiene sentencia firme y es falso que haya sobre ella ninguna polémica de historiadores, como no la hay sobre Fernando VII: conviene que se sepa que los defensores de Franco y su herencia no son historiadores solventes, o son aficionados ambiciosos que ejercen de oráculos de un público cautivo.

No es de recibo decir que a los jóvenes de hoy les es más familiar el adjetivo "autoritario" que el sustantivo "dictadura". Ni se puede esgrimir el derecho a la libre opinión de un autor cuando se trata de una obra colectiva y cuando existe una dirección profesional responsable. No se trata de ejercer la censura sino el sentido común. Que aconsejaba, por supuesto, que el redactor de la voz "Franco Bahamonde, Francisco" no fuera el presidente de una fundación que lleva el nombre de aquel y que fue, en los últimos momentos de la dictadura, director general en el Ministerio de Educación Nacional. Luis Suárez Fernández puede ser, como medievalista, autor de una semblanza de Juan II de Castilla pero, a todas luces, nunca escribir de Franco en el *Diccionario* de una Academia que, desde el siglo XVIII, tiene una clara vinculación al Estado y que percibe de este parte sustancial de su presupuesto. Para escribir sus opiniones sobre Franco o sus piadosas consideraciones sobre Escrivá de Balaguer (a las que tiene perfecto derecho), el señor Suárez Fernández tiene a su disposición numerosos periódicos y revistas que se honrarán con su colaboración.

Lo vi anteayer con una sonrisa amable y un notable aplomo declarar ante los micrófonos de Televisión Española que él no era partidario de la "memoria histórica" sino de la "conciencia histórica" y añadir que lo que él sustentaba en sus colaboraciones además era verdad... Yo tampoco soy partidario de legislar sobre la "memoria histórica" (aunque sí sobre la supresión de los símbolos del franquismo), pero me pareció impropio el sarcasmo; no está mal acogerse al concepto de "conciencia histórica", que quizá sea más preciso. Lo que me parece difícilmente compatible con esa conciencia es la exoneración de las culpas de Franco y del franquismo. Aquello de la "verdad histórica" es un concepto al que suelen ser muy aficionados los historiadores reaccionarios; los demás se limitan a buscarla.

## Texte 2

### **Juan Carlos y el franquismo**

Lisandro Otero (Premio Nacional de Literatura y Presidente de la Academia de la Lengua de Cuba), *Cubarte*, 16 de noviembre de 2007

El incidente ocurrido en la Cumbre Presidencial de Chile es insólito y desconcertante. Nunca antes un Jefe de Estado se atrevió a regañar a otro como si fuera un párvulo, con evidente descortesía y ordinariéz. Fue una actitud de zafiedad, aspereza y chabacanería que a todos sorprendió. Hasta ahora Juan Carlos se había caracterizado por su actitud cordial, su buen humor, su afabilidad que trataba de limar enconos y buscar un clima de concordia en el campo diplomático. Súbitamente se le vio descontrolado, irascible, frenético. ¿Qué fue lo que desató su intemperancia?

El presidente Chávez acusó a Aznar de fascista, lo cual ha sido admitido hasta por el propio líder del Partido Popular, un legado histórico de la Falange Tradicionalista de Franco. Chávez no insultó a nadie, no le faltó el respeto a ninguno, simplemente realizó una definición realista y verdadera: Aznar es un fascista; eso lo saben todos. Al irritarse el Rey demostró su solidaridad con el franquismo y sus sucesores: Aznar y compañía.

El compromiso de Aznar con el gobierno de Bush, su envío de tropas a la bestial guerra neocolonial en Irak por el petróleo del Oriente Medio, contribuyó a su desprestigio. Aznar se empeñó en desconocer la voluntad del 90% de los españoles que desaprobaban su aventura guerrerista, su entrega al servilismo más indigno.

El vasallaje de Aznar a Bush lo llevó hasta a organizar giras de reclutamiento por México y Centroamérica para engrosar las tropas de ocupación yanqui en Irak y fomentar el sometimiento al imperio. Significativa fue la negativa de Aznar a responder la definición que le solicitaba el diputado Llamazares sobre su postura ante el franquismo y el alzamiento falangista de 1936. Tácitamente confesó su adhesión ideológica a la dictadura que ensangrentó España con un millón de cadáveres. Cuando el país gallego recibió la catástrofe ecológica de la marea negra con el naufragio del vapor Prestige, Aznar se desentendió del calamitoso desastre. Ni siquiera accedió a visitar de inmediato las áreas afectadas. La arrogancia nepotista de Aznar le llevó a postular a su mujer para un cargo público y esa misma soberbia insolente le condujo a celebrar la boda de su hija en la capilla real del palacio del Escorial, queriendo con ese gesto prepotente igualarse a la monarquía a la cual sirve. Juan Carlos tampoco está lejos del franquismo. Su padre, el pretendiente Don Juan, tras la Guerra Civil, se entrevistó en tres ocasiones con Franco. La primera, en 1948, fue para la vuelta del entonces príncipe Juan Carlos a España; la segunda, en 1954, para discutir los estudios militares, y la tercera, en 1960, para los estudios civiles del actual Rey. Franco designó a Juan Carlos como su sucesor y lo preparó ideológicamente para desempeñar ese papel. Juan Carlos, se percató que solamente una monarquía parlamentaria tendría posibilidades de sobrevivir en un país agotado tras tantos años de dictadura pero nunca se alejó de la base absolutista del falangismo.

Ahora el pueblo español está dando señales de creciente republicanismos. Los retratos del rey son quemados en las calles. La vida regalada de sus hijos es denigrada en caricaturas y chistes. Hasta se está produciendo una crisis familiar: su hija Elena se separa de su marido, el "souteneur" Marichalar. Es lógico que todo eso esté desestabilizando a Juan Carlos hasta hacerle perder los controles y atreverse a mandar a callar a un Jefe de Estado en una reunión internacional.

Lo más sorprendente es que la prensa española ha elogiado la incivil actitud del Rey y destacan la cumbre como un éxito de España, en lugar de analizar el descrédito en que se ha sumido la jefatura del Estado. Chávez ha logrado despertar las expectativas populares y ha acumulado votaciones extraordinarias en diez elecciones sucesivas que indican el inmenso respaldo con que cuentan sus proyectos revolucionarios y de beneficio social. El poder del pueblo está consolidado. En nuestro continente prevalece una extendida simpatía hacia la república bolivariana, su pueblo y su gobierno. El gobierno español ha sido incapaz de comprender esto, como tampoco entiende el cambio

radical que se está operando en América Latina y cree que sus antiguas colonias constituyen aún el traspatio servil de Estados Unidos.

### Texte 3

#### **Sabían y ayudaron un poquito**

Por Juan Gelman (Poeta argentino, Cervantes 2007), *Página 12*, 16 de julio de 2009

La Casa Blanca conocía desde hacía meses el golpe que se preparaba en Honduras, aunque ahora los voceros del Departamento de Estado finjan una inocencia sorprendida. El actual embajador estadounidense en Tegucigalpa, Hugo Llorens, lo sabe muy bien: el 12 de septiembre de 2008 llegó al país centroamericano y, nueve días después, el ahora golpista general Romeo Vásquez declaraba por la emisora HRN que lo habían buscado “para botar del gobierno al presidente Manuel Zelaya Rosales” ([www.proceso.hn](http://www.proceso.hn), 21-9-08). Agregó: “Somos una institución seria y respetuosa, por lo que respetamos al Señor Presidente como nuestro Comandante General y nos subordinamos como manda la Ley”. Igualito que Pinochet antes de alzarse contra Salvador Allende. Cualquier semejanza es apenas obra de la realidad.

El 2 de junio de este año, Hillary Clinton acudió a Honduras para participar en una reunión de la OEA. Entrevistó a Zelaya y le manifestó su disconformidad con el referéndum que el mandatario planeaba llevar a cabo simultáneamente con las próximas elecciones presidenciales. Funcionarios norteamericanos señalaron que “no creían que ese plebiscito fuera constitucional” (*The New York Times*, 30-6-09). Seis días antes del golpe, el diario hondureño *La Prensa* informaba que el embajador Llorens se había reunido con políticos influyentes y jefes militares “para buscar una solución a la crisis” causada por el referéndum ([www.laprensahn.com](http://www.laprensahn.com), 22-6-09). La “solución” encontrada es notoria.

Es difícil suponer que los mandos militares de Honduras, armados por el Pentágono y formados en la Escuela de las Américas, que a tantos dictadores latinoamericanos les enseñó cómo hacerlo, se hayan movido sin el acuerdo de sus mentores. Por lo demás, los golpistas no ocultaron las razones de su acto: Zelaya se estaba acercando demasiado al “comunista” de Chávez, el venezolano más odiado por la Casa Blanca: en julio de 2008, bajo su mandato, Honduras adhirió a la Alianza Bolivariana para las Américas (ALBA), el nuevo “eje del mal” en América latina. Demasiado, ¿verdad?

Demasiado, sí, porque Honduras es territorio estratégico para el Pentágono, que desde la base de Soto Cano, donde se estacionan efectivos de la fuerza aérea y de la infantería estadounidenses, no sólo domina América Central: este verdadero enclave es fundamental en el esquema militar de EE.UU. para una región rica en recursos naturales. Aunque nunca tocó los intereses de las corporaciones extranjeras ni de los dueños locales del poder económico, Zelaya constituía un peligro de “desestabilización”. Cabe señalar que el referéndum sobre la convocatoria o no de una Asamblea Constituyente que podría permitir la reelección de Zelaya no era vinculante. Nadie se molestó en Washington por la reforma constitucional que permitió en Colombia la reelección de Alvaro Uribe, gran aliado de EE.UU., que ni siquiera fue plebiscitada. Es que una cosa es una cosa y otra cosa es otra cosa.

Los golpistas hondureños son impresentables. El general Romero Vásquez Velásquez, echado por Zelaya, de regreso con el golpe y autor del secuestro y expulsión del presidente, fue alojado en la penitenciaría nacional en 1993 junto con otros diez miembros de una banda acusada de robar 200 automóviles de lujo ([www.elheraldo.hn](http://www.elheraldo.hn), 2-2-93). Era entonces mayor del ejército; como general, se dedica a robar un gobierno elegido en las urnas. Otro impresentable es el ministro consejero Billy Joya, que no hace honor a su apellido (o sí, según se mire): fue jefe de la división táctica del batallón B3-16, el escuadrón de la muerte hondureño que torturó y “desapareció” a numerosas personas en los años '80. El “Licenciado Arrazola” –uno de sus alias– es un experto en la materia: estudió los métodos de las dictaduras argentina y chilena ([www.michelcollon.info](http://www.michelcollon.info), 7-7-09). Son antecedentes conocidos, pese a lo cual, o por eso mismo, fue elegido para formar parte del régimen golpista, tan democrático pues.

La represión en Honduras continúa. El jueves de la semana que pasó fue detenido el padre de Isis Obeid Murillo, el joven de 19 años asesinado por el ejército en el aeropuerto de Tegucigalpa: tuvo la peregrina idea de exigir públicamente justicia para su hijo ([www.wsws.org](http://www.wsws.org), 11-7-09). Los salvadores de la democracia expulsaron a periodistas de Associated Press, desaparecieron de la pantalla al Canal 21 y efectivos armados ocuparon el canal 36 (Miami Herald, 1-7-09). Es la concepción de la libertad de prensa que caracteriza a los golpistas.

La Casa Blanca sigue blanda con lo que calificó de “acto ilegal”. Hillary se niega a llamarlo “golpe de Estado” porque eso implicaría automáticamente el cese de la ayuda económica y militar estadounidense a Honduras. Las conversaciones sobre un arreglo pacífico que tienen lugar en Costa Rica, en las que el presidente Oscar Arias actúa de mediador a pedido de Obama, son una farsa. Pero tienen un costado importante: entrañan un reconocimiento oficioso del régimen impuesto. Arias ya anunció que tratará de “presidente” tanto al golpista Micheletti como al mandatario elegido en las urnas y depuesto. Esto sí que es ecuanimidad.

## Texte 4

### **Política lingüística y clandestinidad**

M. VÁZQUEZ MONTALBÁN *EL País*, Cataluña, 21 / 6 / 1998

5 Hace algunos años me obligué a poner por escrito mi posición personal ante la cuestión de la lengua en Cataluña, venciendo la sensación de angustia, de incomodidad visceral, que esta cuestión me ha provocado desde que en cierta ocasión una intelectual de escritura catalana me acusó, entre otros, de pertenecer al ejército de ocupación lingüística. Asumiendo mi carácter de lingüísticamente fronterizo, llegué a la conclusión de que el catalán ha sobrevivido como lengua interpersonal y de cultura porque tenía vigencia en ambos territorios, pero también gracias a una voluntad política no sólo activada por la conciencia externa de unas vanguardias voluntaristas, sino, muy fundamentalmente, por la voluntad de un amplio y complejo tejido de la sociedad civil. El problema real actual se plasma no tanto en términos de supervivencia como de normalizar la plena salud de una lengua hegemónica dentro de la nación catalana, pero obligada a una constante tensión por la cohabitación con el español.

10 El rearme lingüístico nacional frente al español me parece necesario, no ya porque todavía hoy la correlación de fuerzas objetiva se inclina por el idioma del Estado, sino porque sigue sin clarificarse la condición de cohabitación entre el catalán y el español en Cataluña especialmente, pero también en el Estado. Una mera actitud a la defensiva del idioma pequeño frente al idioma grandullón ayuda a perpetuar una filosofía del desquite que en estos momentos puede hacer más daño que bien a la cohabitación. Obsérvese que utilizo cohabitación lingüística y no bilingüismo, desde la perspectiva de que el bilingüismo o el trilingüismo es una situación social y la cohabitación es a la vez situación y disposición cultural. Al tiempo que el catalán se defiende reafirmandose como lengua hegemónica, el sujeto histórico que guía esa operación debería abordar sin prejuicios ni segundas intenciones las reglas de cohabitación con la lengua española, que no se resuelven mediante meras reglamentaciones de pupitres y codazos escolares o de padres de escolares. O se crea una atmósfera de cohabitación que junto con la afirmación de la naturalidad hegemónica del catalán no suscite una no siempre soterrada operación de atrofia, incruenta pero progresiva, del castellano en Cataluña, o la crispación a este respecto aparecerá y desaparecerá como un Guadiana con las compuertas trucadas por las correlaciones de fuerzas políticas. La gran trifulca de 1995 debe servirnos de experiencia. Los denunciadores del genocidio contra el castellano en Cataluña eran utilizados por los interesados en que fracasara el pacto PSOE-Convergència. La vida de las lenguas está por encima de las estrategias y superestructuras políticas, pero desde aquellas fechas ha cuajado un frente de resistencia frente a la expansión institucionalista del catalán que es un factor nuevo y no precisamente tranquilizador.

30 La política lingüística de la Generalitat se ha orientado exclusivamente a la reconquista de territorios ocupados, pero no ha demostrado un cambio de actitud hacia los miles y miles de catalanes que al emplear la lengua en otro tiempo ocupante le dan un carácter de lengua natural, naturalísima, ya no identificable con la de la Guardia Civil, la policía armada, la brigada político-social, los aparatos virreinales de España o la burguesía catalana franquista inventora del astellano. Los países son sus gentes y no sus metafísicas. Habría bastado una política de gestos propicios hacia esas gentes catalanas de habla y escritura española para que la lógica presión de expansión del catalán apenas hubiera suscitado resistencias. Bastaría con cambiar el chip de política lingüística en la clandestinidad para asumir la soberanía sobre las dos lenguas cohabitantes. De lo contrario se propicia un planteamiento conflictivo, guerrillero, y se sientan las bases de una batalla lingüística que al margen de los intereses del PP, que la ha utilizado con el más irresponsable oportunismo electoral, puede acabar peligrosamente encarnada en las masas. En este contexto, pasos tan comprensibles como el de pedir que en los futuros billetes del euro la cara española reúna las diferentes lenguas que se hablan en España o el de presionar para que se doblen más películas al catalán adquieren apariencia y tono de operación de acoso y derribo, que sin duda suscitarán campañas en contra y una vuelta más de tuerca en la conversión de una cohabitación inteligente en una confrontación de previsibles derivaciones.

40 Sería recomendable una política lingüística soberana y, ¿por qué no?, cariñosa con el castellano que hablan y escriben muchos catalanes. De no producirse, me lavaré las manos y me consolaré sin ton ni son. Por ejemplo me diré "siempre nos quedará París" o "la lengua, para quien se la trabaja".

<http://www.vespito.net/mvm/cat.html>